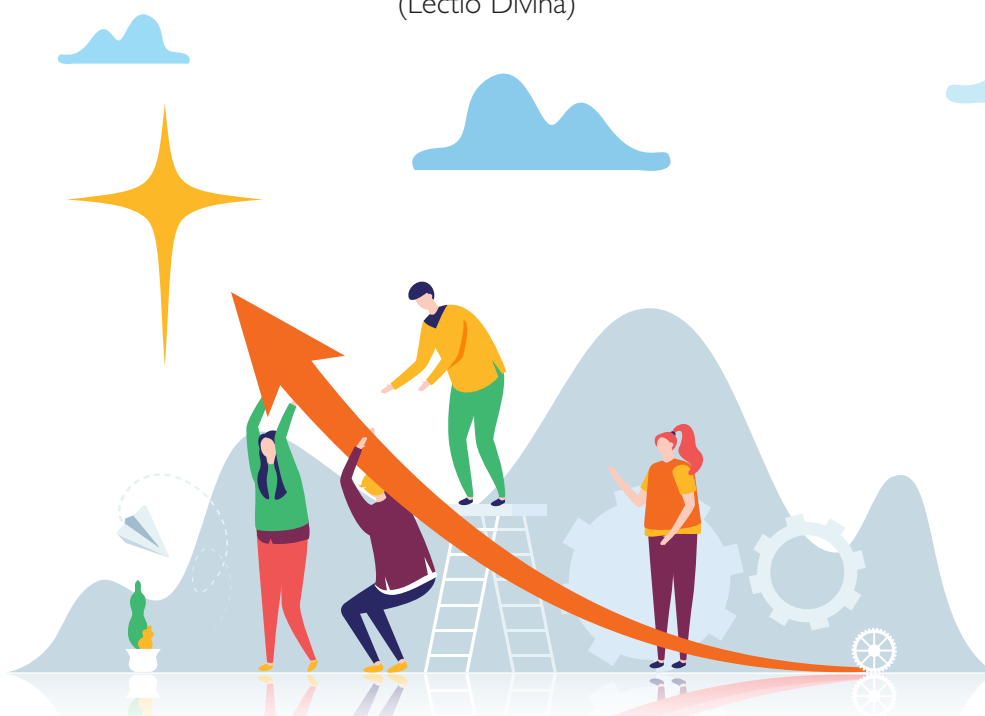


Bernabé, un levita natural de Chipre

Meditaciones bíblicas para un Liderazgo Basado en la Fe (LBF)

Guías de meditación bíblica participativa
(Lectio Divina)



Por Harold Segura

Contenido

Presentación	3
“Bernabé, un levita natural de Chipre. Así no más...” (Artículo)	4
Breve introducción al Libro de los Hechos	6
GUÍA 1: Bernabé, el hijo del consuelo (o de la ternura)	7
(Hechos 4:34-37 y 11:19-24)	
GUÍA 2: Creer en quien nadie cree	11
(Hechos 9:26-28; 11:25-27; 15:37-40)	
GUÍA 3: Disentir con amor; por lo tanto, con gracia	15
(Hechos 12:24-25; 15:36-41; 2Timoteo 4:11)	
GUÍA 4: ¡Dioses, no! Solo humanos, demasiado humanos	19
(Hechos 14:4-15)	





Presentación

¿Liderazgo Basado en la Fe (LBF)?

A continuación, cuatro guías de meditación bíblica que pueden usarse de manera grupal (meditaciones devocionales, reflexiones comunitarias, etc.) o también individual (como orientaciones para pensar y orar en los tiempos de devoción).

Cada guía sigue un método muy antiguo de leer las Escrituras llamado Lectio Divina (lectura divina). Es diferente al tradicional estudio bíblico porque en un estudio se busca indagar, escudriñar e investigar el texto, mientras que en la Lectio Divina se intenta, principalmente, abrir el corazón ante Dios para descubrir lo que Él quiere decirnos a través de su Palabra. Al fin y al cabo, si estudiamos la Biblia no es para saber más de ella, sino para vivirla mejor y para permitir que Dios, a través de ella, también lea nuestro corazón. A este método se le conoce como Lectura Orante; es decir, es una lectura que se hace con una actitud de oración, reverencia y atención ante el mensaje de la Biblia.

En esta ocasión el tema será el liderazgo. Dialogaremos, oraremos y meditaremos en algunos textos de las Escrituras procurando responder a varias preguntas: ¿cuál es la diferencia sustancial entre un liderazgo basado en los principios corporativos tan en boga en el mundo empresarial, académico y político y uno basado en la fe? ¿Hay diferencias? ¿Cuáles son las características distintivas de un Liderazgo Basado en la Fe (LBF)?

Con este fin, nos detendremos en el Libro de los Hechos y de manera particular en un personaje que no es tan conocido (aunque extraordinario!): Bernabé, un levita natural de Chipre (Hechos 4:36).

Antes de las cuatro guías bíblicas, encontrarán un artículo acerca de Bernabé (se puede leer en forma personal antes de la primera sesión) y una introducción del Libro de los Hechos.

¡Qué el Señor nos acompañe en esta caminata, inspirados en Bernabé y de la mano del Espíritu!

Harold Segura

Director Regional de Fe y Desarrollo
LACRO

¡Qué el Señor
nos acompañe
en esta caminata,
inspirados en
Bernabé y de la
mano del Espíritu!



Bernabé, un levita natural de Chipre. Así no más...

La primera vez que el Nuevo Testamento menciona su nombre lo llama José y dice que era «un Levita natural de Chipre, a quien también los apóstoles llamaban Bernabé, que traducido significa Hijo de Consolación» (Hechos 4:36). A ese texto regresé durante los días de mi visita a Larnaca y Nicosia (de esto hace ya un tiempo), ambas ciudades de la Isla de Chipre. He leído también los otros textos bíblicos en los que se menciona a Bernabé —exactamente treinta veces— y he renovado mi admiración por quien, desde los tiempos de seminarista, ha sido mi personaje favorito de cuantos registra la Biblia.

Hace ya un tiempo, y gracias a mi interés por aprender un poco más acerca de la iconografía cristiana antigua, me di a la tarea —como simple aprendiz curioso— de buscar en la Internet algunos de los íconos de Bernabé. Uno de los más antiguos lo instalé en mi ordenador portátil como fondo de pantalla donde permaneció por varias semanas ante las miradas sorprendidas de mis amigos y amigas que me preguntaban: ¿qué santo es ese?, y ¿por qué un ícono del santoral antiguo en la computadora de un pastor evangélico? No sé si me respuesta satisfizo las curiosidades: que era simple afición teológica (en cuanto a la iconografía) y admiración por el personaje (en cuanto a Bernabé).

¿Cómo no admirar a un hombre que, sin ser uno de los protagonistas más visibles del relato neotestamentario sea, al mismo tiempo, uno de los más importantes en el desarrollo de la llamada iglesia primitiva? Es, para usar el argot cinematográfico, un actor de reparto, sin el protagonismo de Pablo, ni siquiera de Timoteo o de María. Aparece por momentos y desaparece sin que nos demos cuenta y, al final, se despidе de la escena en Gálatas 4:10 con una simple y sencilla alusión a que era el primo de Marcos (por cierto, Marcos, como uno de los cuatro evangelistas, llegó a tener el papel protagónico que nunca se le asignó a su primo).

Bernabé fue importante, sin necesidad de llegar a ser protagonista (me refiero a los más vistosos y recordados con el tiempo). Quizá en esto radique la lección más urgente de nuestro personaje el chipriota. Cuando la iglesia de Jerusalén recibió la noticia de la conversión de Saulo y reaccionó con natural y comprensible desconfianza (Saulo había sido uno de sus perseguidores), fue Bernabé, quien buscó al ex-perseguidor convertido, creyó su historia de fe y lo recomendó ante la iglesia:

“Cuando Saulo llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le temían, no creyendo que era discípulo. Pero Bernabé lo tomó y lo presentó a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto al Señor en el camino, y que El le había hablado, y cómo en Damasco había hablado con valor en el nombre de Jesús.” (Hechos 9:26-27).

Cuando Pablo, ya pasados varios años de experiencia misionera desconfió de Juan Marcos como compañero de labores, Bernabé decidió confiar en él, aunque por esa diferencia de criterios hubiera que separarse de Pablo y tomar otro camino. Creyó en la capacidad ministerial de Juan Marcos y optó por él:

“Bernabé quería llevar también con ellos a Juan, llamado Marcos, pero Pablo consideraba que no debían llevar consigo a quien los había desertado en Panfilia y no los había acompañado en la obra. Se produjo un desacuerdo tan grande que se separaron el uno del otro. Bernabé tomó consigo a Marcos y se embarcó rumbo a Chipre.” (Hechos 15:37-39).

Tenemos, entonces, que por la mediación de Bernabé, la iglesia aceptó a Pablo. También por su respaldo, Juan Marcos, con los años, fue reconocido como pilar de la Iglesia. Si por simple ejercicio estadístico sumamos los escritos canónicos atribuidos a Pablo (trece epístolas) y a Marcos (un Evangelio), nos da como resultado que, gracias al ministerio de Bernabé, tenemos más del cincuenta por ciento de los libros del Nuevo Testamento (no es que tenga simpatías por la estadigrafía bíblica, pero acudimos a ella en esta ocasión por la necesidad del ejemplo). Pero hay más: cuando la iglesia de Jerusalén necesitó a una persona de confianza para encargarle una tarea de confirmación pastoral en Antioquía, encargó a Bernabé (Hechos 11:22-23). Cuando el Espíritu Santo necesitó a una persona para encomendarle el primer proyecto misionero hacia los gentiles, encontró a Bernabé (Hechos 13:2). Treinta versículos en total mencionan su nombre y destacan el invaluable servicio prestado a la iglesia. Quizá sea Hechos 11:24 su mejor retrato: «porque era un hombre bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe».

Él fue un personaje extraordinario, sin necesidad de acudir al sensacionalismo (el pecado de Simón el mago), fue un hombre comprensivo, sin necesidad de convertirse en complaciente (enfrentó al gran apóstol Pablo en varias ocasiones) y, llegó a ser uno de los más importantes servidores de las comunidades cristianas originarias, sin el menor atisbo de buscar protagonismo. Ejemplo de lo que hoy hemos dado en llamar liderazgo de servicio, ¿no les parece?

Ahora comprenderán lo que les voy a contar: cuando visité, por razones de trabajo, la Isla de Chipre, el lugar donde nació Bernabé, desde el primer día comencé a buscar con insistencia infantil un ícono original del personaje. Tuve que desistir de mi intento a pesar de que fui insistente (que lo digan los que me acompañaron a los paseos turísticos).

¿Qué pasa con Bernabé? ¿Alguien sabe? Ni siquiera en las tiendas de artesanías religiosas de su propio país lo toman en serio. Dicen los vendedores, chipriotas, griegos y turcos, todos por igual, que son más rentables los íconos de Lázaro (en Larnaca, según la tradición, está su segunda tumba), de Nicolás, de Espiridón (cristiano nacido en Chipre, en siglo III, declarado obispo después de ser perseguido por el emperador Maximinio) y de Catalina (quien según la tradición estuvo prisionera en Salamina, antigua Chipre). Todos, al parecer, hasta el emperador Constantino (que aquí es venerado como santo) valen más y son más conocidos que mi querido personaje.

Bueno, Bernabé, al final, lo que más vale, como bien lo sabías, es haber sido un sencillo servidor de las iglesias, decidido consolador de los excluidos (tú nombre significa hijo de consolación) y activo promotor del Reino. De esto, mi buen amigo, como has visto, no se han dado cuenta los vendedores, ni los compradores; al parecer, tampoco nuestras comunidades de fe.

Breve introducción al Libro de los Hechos¹

- Este es el segundo tomo de la historia de los orígenes de los cristianos. Fue escrito por un cristiano del siglo I y dedicado a un cierto Teófilo. El primer tomo es el Evangelio de Lucas. Es muy probable que en su origen, los dos tomos fueran un solo libro. En ese caso, el Evangelio terminaría en 24:49 y Hechos iniciaría en 1:6. Una hipótesis es que los versículos adicionales se agregaron al haberse separado las dos partes.
- Fue escrito durante los años 80 y 90. Y la tradición reconoce a Lucas como su autor.
- En los 28 capítulos de Hechos se relata el tiempo desde la Resurrección de Jesús (año 30) hasta la actividad del apóstol Pablo en Roma (años 56-60).
- Hechos reconstruye el movimiento de Jesús antes de la Iglesia, tema sustancial para comprender hoy nuestro ministerio. Algo así como Jesús y su gente antes de la Iglesia.
- El principal interés de Lucas es narrar la historia de la Misión cristiana y no la biografía de Pablo. No se relata la vida del apóstol Pablo, sino la historia de cómo el movimiento de Jesús proclamaba las buenas nuevas del Reino de Dios, promovía la transformación humana, buscaba justicia y trabajaba con las personas más vulnerables de aquellos años.
- Una clave importante del libro es la acción del Espíritu Santo, aún no entendido como dogma trinitario, sino como Espíritu presente en el mundo y en la Historia de la Misión. Bien pudiera llamarse también “Evangelio del Espíritu Santo” o “Hechos del Espíritu Santo”.

¹ Cf. *Hechos de los Apóstoles: Espíritu Santo y las comunidades*, Revista RIBLA, Quito, RECU-DEI, 2012, pp. 7ss.



Bernabé, el hijo del consuelo (o de la ternura)

Hechos 4:34-37 y 11:19-24²

Primer momento:

Invocación

En este primer momento hacemos una oración de invocación: invitamos la presencia del Señor (que siempre está con nosotros-as) y disponemos nuestros corazones para que Él nos reciba con ternura y nos enseñe su Palabra con amor. La oración con la que iniciamos hoy viene del siglo 16 y fue escrita por Ignacio de Loyola (1491-1556):

Señor, de verdad deseo prepararme bien para este momento,
deseo profundamente que todo mi
ser esté atento y dispuesto para Ti.

Ayúdame a clarificar mis intenciones.
Tengo tantos deseos contradictorios...
Me preocupo por cosas que ni importan ni son
duraderas. Pero sé que si te entrego mi corazón
haga lo que haga, seguiré a mi nuevo corazón.

En todo lo que hoy soy, en todo lo que intente
hacer, en mis encuentros, reflexiones, incluso
en las frustraciones y fallos
y sobre todo en este rato de oración,
en todo ello, haz que ponga mi vida en tus manos.

Señor, soy todo tuyo. Haz de mí lo que Tú quieras.
Amén.

Silencio y oración personal. Uno, dos o tres minutos de silencio personal para pensar en la oración que se acaba de hacer y para reposar el espíritu y prepararnos para la meditación que sigue.

2 Todos los textos bíblicos han sido tomados de *La Palabra*, (versión española) © 2010 Texto y Edición, Sociedad Bíblica de España.

Segundo momento:

Lectura

Los textos seleccionados para hoy se encuentran en Hechos 4:34-37 y 11:19-24. En ellos se presenta el carácter de fe de nuestro Bernabé, primero siendo uno de los creyentes que vendió su propiedad para ponerla a disposición de la comunidad de fe y, después, actuando como líder natural en su iglesia, la de Jerusalén.

En estos textos se nos presenta a Bernabé con sus rasgos personales y su comportamiento de fe. El libro de los Hechos prefiere presentar a la persona, antes que al personaje. Y conociendo a la persona de Bernabé (su ser) es como descubrimos las razones de ser de su liderazgo (su hacer). Leamos:

Hechos 4:34-37

34 Nadie entre los creyentes carecía de nada, pues los que eran dueños de haciendas o casas las vendían y entregaban el producto de la venta, 35 poniéndolo a disposición de los apóstoles para que estos lo distribuyeran conforme a la necesidad de cada uno. 36 Tal fue el caso de José, un chipriota de la tribu de Leví, a quien los apóstoles llamaban Bernabé, que significa “el que trae consuelo”; 37 vendió un terreno de su propiedad, trajo el importe y lo puso a disposición de los apóstoles.

Hechos 11:19-24

19 Los creyentes que se habían dispersado a raíz de la persecución desencadenada en el caso de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, anunciando el mensaje únicamente a los judíos. 20 Pero algunos creyentes de Chipre y Cirene viajaron a Antioquía y anunciaron también a los griegos la buena nueva de Jesús, el Señor. 21 El Señor estaba con ellos, y un buen número de personas abrazaron la fe y se convirtieron al Señor. 22 Cuando esta noticia llegó a oídos de la iglesia de Jerusalén, enviaron a Bernabé a Antioquía. 23 Al llegar este y ver el resultado de la gracia de Dios, se llenó de alegría, y animaba a todos a permanecer en constante fidelidad al Señor. 24 No en vano Bernabé era hombre cabal, de fe acendrada y lleno del Espíritu Santo. Y fueron muchos los que allí se unieron al Señor.

Pregunta de observación: ¿qué dicen los textos? ¿Hay alguna palabra o expresión que capte nuestra atención?

Tercer momento:

Meditación

En este tercer momento nos disponemos ante el Señor para preguntarle qué nos quiere decir por medio de los textos bíblicos que hemos leído, en especial:

¿Qué nos dicen esos versículos acerca del carácter, los valores y las convicciones que deben distinguir a una persona líder que basa su liderazgo en su fe cristiana? Esta pregunta se responde a la luz de lo que se dice en los textos acerca de Bernabé.

Las respuesta de los(as) participantes se escuchan con atención, ya sea sus aportes personales o en pequeños grupos. Todo dependerá de cuánto tiempo se disponga para este ejercicio. La buena administración del tiempo es virtud de la persona facilitadora.

Como complemento a lo que digan los(as) participantes, se ofrece a continuación algunos insumos adicionales en respuesta a la misma pregunta planteada antes: ¿Qué nos dicen esos versículos acerca del carácter, los valores y las convicciones que deben distinguir a una persona líder que basa su liderazgo en su fe cristiana?

En el Liderazgo Basado en la Fe, el ser está primero que el hacer: Robert K. Greenleaf, uno de los padres del Liderazgo de Servicio, solía decir que el líder servidor es siervo primero —antes que líder— y que su actitud de servicio viene de un sentimiento natural de ser útil a los demás. Luego viene la decisión consciente de aspirar a ser líder. Es decir, primero está lo que la persona es (su carácter, valores, convicciones y comportamientos) y después lo que hace desde su función de liderazgo, dirección o gerencia. El Liderazgo Basado en la Fe atiende de manera prioritaria el ser de la persona líder (es un liderazgo ontológico). La persona está primero que el personaje. Es por esto que los textos bíblicos dedican tantas líneas a mostrarnos el carácter de Bernabé, sus valores, su fe, su transparencia y su nobleza a toda prueba.

Convicciones, pero sobre todo emociones y comportamientos: La fe se expresa no solo por medio de aquello que decimos creer (el Credo cristiano u otra formulación doctrinal) ¡Creemos en tantas cosas que a veces no tienen repercusión alguna en la vida práctica! Sino que también se expresa por medio de las emociones (de alegría, paz, serenidad, etc.) y de comportamientos concretos y prácticos. ¿Lo notamos en Bernabé? De él se dice muy poco acerca de sus formulaciones teológicas o doctrinales, pero sí mucho de sus emociones (“se llenó de alegría” 11:23) y de sus comportamientos y compromisos: “vendió un terreno de su propiedad, trajo el importe y lo puso a disposición de los apóstoles” (4:37). Por lo tanto, la formación del liderazgo basado en la fe procura la formación integral del ser humano: lo que cree, lo que vive y lo que hace.

El lugar del Espíritu Santo en las organizaciones Basadas en la Fe cristiana: Todo el libro de los Hechos, son los hechos del Espíritu Santo. El gran personaje de ese libro es Jesús, el Cristo; el animador y propulsor es el Espíritu Santo; la causa es el Evangelio del Reino y los instrumentos son los apóstoles junto con toda la comunidad de fe. Por lo tanto, el liderazgo de esa comunidad era basado en la fe porque dependía del Espíritu quien les respaldaba.

En un Liderazgo Basado en la Fe la causa está primero que los causantes (creyentes). El líder o lideresa son instrumentos de una causa que es mayor que ellos(as). De allí la necesidad inobjetable de buscar la dirección del Espíritu y discernir su voluntad para la vida personal y organizacional.

Cuarto momento:

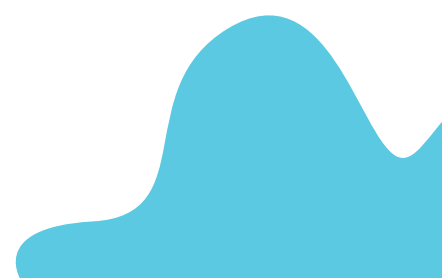
Oración

Si el Señor nos habla por medio de su Palabra, ahora somos nosotros-as los que le hablamos a Él por medio de nuestras oraciones. Una oración de Juan Wesley (1703-1791) nos sirve de inspiración:

Ya no me pertenezco, sino que tuyo soy.
Ponme a su voluntad. Y con quién Tú quieras.
Ponme a hacer; ponme a sufrir.
Déjame ser empleado por ti o echado a un lado por ti,
Exaltado por ti o abatido por ti.

Ya sea que me llenes, o que me dejes vacío.
Que tenga yo todo. O que no tenga nada.
Libre y sinceramente cedo todo a tu placer
Y disposición.

Y ahora, oh Dios glorioso y bendito,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
Tú eres mío y yo, tuyo. Que así sea.
Y que el pacto que he hecho en la tierra,
Sea ratificado en los cielos. Amén.



Quinto momento: **Contemplación**

Ahora un tiempo final para dejar que lo que se ha escuchado, pensado, hablado y meditado, encuentre un lugar en el corazón por medio del silencio.

De fondo se puede poner música apropiada para la meditación y la oración personal. También se pueden usar lápices de colores y colorear un diseño previamente preparado por las personas facilitadoras de esta sesión (el cuadernillo Coloreando nuestra espiritualidad {distribuido por la oficina regional, LACRO}, puede ser muy útil para esta quinta parte contemplativa).

Mientras se está en silencio o se colorea, o se escucha la música, pensamos en las condiciones de Bernabé como persona de fe y le pedimos al Señor que también a nosotros nos haga personas de fe, alegres, fieles a Él y dirigidas por su Espíritu.





Creen en quien nadie cree

Desarrollo de líderes en el enfoque de Liderazgo Basado en la Fe (LBF)

Hechos 9:26-28; 11:25-27; 15:37-40

Primer momento:

Invocación

Qué mejor oración para iniciar que pedirle al Espíritu Santo que nos enseñe. Espíritu Santo, enséñanos, es una oración escrita por el sacerdote católico Marcelo A. Murúa:

Espíritu Santo,
Espíritu de Jesús,
ven a nosotros,
fecunda
nuestras comunidades,
danos valor y coraje
para vivir el Evangelio
y luchar por el Reino.

Espíritu Santo,
Espíritu de Jesús,
alienta nuestras fuerzas,
sostenenos en las dificultades,
ayúdanos a discernir...
que los conflictos
no nos inmovilicen,
¡hay que seguir andando
en la Causa de Jesús!
Enséñanos,
guía de nuestras comunidades,
a vivir tras los pasos de Jesús.
Muéstranos
cómo hacer hoy presente
los valores y opciones
del Reino de Jesús.

Espíritu Santo,
Espíritu de Jesús,
descúbrenos
el rostro del Padre,
para que, de cara a él,
busquemos servir
a su Proyecto
en la justicia
y la vida para todos.

Silencio y oración personal. Uno, dos o tres minutos de silencio personal para pensar en la oración que se acaba de hacer y para reposar el espíritu y prepararnos para la meditación que sigue.

Segundo momento:

Lectura

Se afirma, y con razón, que gracias a Bernabé tenemos más del 50% de los textos del Nuevo Testamento (o Segundo Testamento). La razón es que fue él quien confió y dedicó tiempo al desarrollo de dos de sus principales líderes o dirigentes: Pablo y Marcos. Bernabé confió en ellos, cuando nadie más se atrevió a hacerlo. Conozcamos esta experiencia:

Hechos 9:26-28

26 Cuando Saulo llegó a Jerusalén, trató de unirse al grupo de los discípulos; pero todos lo miraban con recelo, pues no acababan de creer que fuera uno de ellos. 27 Entonces, Bernabé lo tomó consigo y lo presentó a los apóstoles. Les contó cómo Saulo había visto al Señor en su viaje hacia Damasco, de qué manera le había hablado el Señor y con qué valentía había hablado en Damasco acerca de Jesús.

Hechos 11:25-27

25 Bernabé marchó después a Tarso en busca de Saulo. 26 Cuando lo encontró, lo llevó consigo a Antioquía. Y a lo largo de todo un año trabajaron los dos juntos en aquella iglesia, instruyendo en la fe a un buen número de personas. Fue precisamente en Antioquía donde por primera vez se llamó “cristianos” a los discípulos [de Jesús]. 27 Por aquellos días llegaron a Antioquía unos hermanos de Jerusalén que tenían el don de profecía.

Hechos 15:37-40

37 Bernabé quería que Juan Marcos los acompañara. 38 Pablo, sin embargo, opinó que no debían llevar en su compañía a quien los había abandonado en Panfilia renunciando a colaborar con ellos en la tarea apostólica. 39 Esto provocó entre ambos tan fuerte discusión, que llegaron a separarse. Bernabé tomó consigo a Marcos y se embarcó para Chipre. 40 Pablo, por su parte, escogió como compañero a Silas y, una vez que los hermanos le encomendaron a la protección del Señor, emprendió la marcha.

En pequeños grupos se comentan las observaciones generales al texto. ¿Qué nos llama la atención de los tres textos bíblicos que acabamos de leer?

Tercer momento:

Meditación

En el Marco de Capacidades Centrales (versión 4.2) de World Vision, se dice que uno de sus objetivos es ayudarnos a “contratar a las personas correctas y colocar a las personas en los puestos correctos” y:

- Saber en dónde invertir nuestro esfuerzo de desarrollo de capacidades.
- Medir la contribución del personal. Identificar a los líderes y a las personas de alto rendimiento.
- Manejar el rendimiento deficiente y el extraordinario.
- Desarrollar la cultura organizacional.

Ya sea en este o en otros documentos institucionales, siempre observamos el firme interés de nuestra organización en, primero, la calidad de nuestro desempeño como líderes y segundo, la intencionalidad que debemos tener en desarrollar el liderazgo de otras personas.

Al respecto, también nuestro Bernabé, como acabamos de leer, tiene lecciones invaluable. Por eso, nos preguntamos:

¿Qué lecciones podemos tener en cuenta de la labor de Bernabé como desarrollador, mentor, formador y acompañante de líderes o dirigentes potenciales? ¿Qué tiene que ver su fe en esa extraordinaria capacidad como promotor de liderazgo?

Las respuesta de los(as) participantes se escuchan con atención, ya sea sus aportes personales o en pequeños grupos. Todo dependerá de cuánto tiempo se disponga para este ejercicio. La buena administración del tiempo es virtud de la persona facilitadora.

Como complemento a lo que digan los(as) participantes, se ofrece a continuación algunos insumos adicionales en respuesta a la misma pregunta planteada antes: ¿Qué lecciones podemos tener en cuenta de la labor de Bernabé como desarrollador, mentor, formador y acompañante de líderes o dirigentes potenciales?

Creer en lo que la persona será: Bernabé creyó en Pablo y confió en Juan Marcos (su sobrino). Él tenía la capacidad de ver más allá de lo que la persona era en ese momento y veía lo que la persona podía llegar a ser en el futuro. No lo hacía por ingenuo, sino porque sabía que toda persona, más allá de sus malas experiencias pasadas y presentes (y Pablo había tenido muchas), siempre tiene la posibilidad de ser restaurada. Las conversiones y los cambios son siempre posibles. Esta convicción procedía de su fe.

¿Confiar en Dios y desconfiar del ser humano? Muchas personas que dicen creer en Dios se muestran sumamente desconfiadas en el ser humano. Y la verdad es que hay razones para desconfiar... pero también para creer en la gracia transformadora de Dios.

La fe nos puede conducir a una visión más positiva del ser humano. En medio de tantas razones para desconfiar, siempre quedan otras para creer que de un Saulo perseguidor puede salir un Pablo apóstol; y que de un Juan Marcos temeroso, puede salir un evangelista (fue el escritor de uno de los Evangelios canónicos) y misionero valiente.

En la gerencia de recursos humanos, incide mucho la perspectiva antropológica (¿qué se cree del ser humano?) con la cual hagamos esa gestión. Para desarrollar talento, es imprescindible la confianza en Dios... y en el ser humano.

Gestión del cambio: Mucho hablamos de la gestión del cambio como proceso que incide en la cultura organizacional y afecta estructuras, presupuestos, prioridades y estrategias. Pero, vale agregar que esa gestión sobre todo tiene que ver con personas "de carne y hueso". No es un mero proceso de estructuras y sistemas, sino de personas y cultural. Por lo tanto, en el Liderazgo Basado en la Fe, se le asigna prioridad a los cambios que se pueden y se deben dar en las personas. Este liderazgo cree que los seres humanos pueden cambiar de manera disruptiva. ¿No fue ese el caso de Saulo el perseguidor? La conversión existe y también es aplicable para la gestión del cambio organizacional. Todo dependerá de cómo discernamos la dirección de Dios en estos complejos procesos... porque también, seamos sinceros, no todas las personas están dispuestas y abiertas al cambio. De esta última verdad dan cuenta muchos religiosos de Jerusalén (Hechos 5:17-18).

Cuarto momento:

Oración

En forma grupal y al unísono, se ora la siguiente oración escrita por Jorge Bravo¹:

Abrid las puertas del cielo
¡Señor, Creador de los cielos y la tierra,
abrid las puertas de la bóveda celeste!
Que lluvias de bendición caigan sin fin,
a mis huesos que se secan día tras día.

Como árbol plantado en el desierto gris,
aún estoy de pie esperando la lluvia,
que ha de refrescar mis sedientas raíces.

Ya todo mi ser ansía beber de Tu pozo.
Mira mis hojas, una a una, se secaron,
al pasar cada ventarrón con fuerza cruel,
sacudiendo toda mi vida y mis ilusiones.

Sólo Tú, oh Dios, puedes hacerme retoñar.
Abre ya, oh Señor, las puertas celestiales,
refresca mi sedienta alma de tu amor.

Que al retoñar vuelva a dar bellos frutos,
como maná para todo el que no te conoce.

3 Jorge Bravo, *Abrid las puertas del cielo*: <http://www.webselah.com/-abrid-puertas-del-cielo>

Quinto momento:

Contemplación

Ahora un tiempo final para dejar que lo que se ha escuchado, pensado, hablado y meditado, encuentre un lugar en el corazón por medio del silencio.

De fondo se puede poner música apropiada para la meditación y la oración personal. También se pueden usar lápices de colores y colorear un diseño previamente preparado por las personas facilitadoras de esta sesión (el cuadernillo *Coloreando nuestra espiritualidad* {distribuido por la oficina regional, LACRO}, puede ser muy útil para esta quinta parte contemplativa).

En esta ocasión se pensará y orará por los compañeros(as) de trabajo y por el desarrollo profesional de cada uno(a) de ellos(as). Pidámosle al Señor que nos dé la capacidad de Bernabé, de creer en quien nadie cree.

COMTEMPLACIÓN





Disentir con amor, por lo tanto, con gracia

Hechos 12:24-25; 15:36-41; 2Timoteo 4:1 | Hechos 9:26-28; 11:25-27; 15:37-40

Primer momento:

Invocación

Hoy iniciamos nuestra jornada orando con el Salmo 4 que es la oración de un fiel, un hombre religioso de Israel consciente de ser amado por Dios que atraviesa por una situación de prueba y en medio de ella, no ora, sino que le grita Dios desesperado. “Recorre entonces a una antiquísima costumbre religiosa usada en muchas de las religiones antiguas: pasará una noche en el Templo, haciéndose el huésped de Dios”, esperando que Dios le hablara por medio de un sueño profético...” al final concluye, como en muchos otros salmos, que “la vida sin Dios es nada, una carrera hacia la mentira, una vida engañosa. La verdadera felicidad no está en la abundancia de bienes materiales, sino en la intimidad con Dios: “alza sobre nosotros la lumbre de tu rostro... Diste a mi corazón más alegría que cuando abundan el trigo y el vino”.⁴ Oremos:

2 Respóndeme cuando te llame,
tú, oh Dios, que eres mi defensor;
tú que en la angustia me confortaste,
apiádate de mí, escucha mi oración.
3 Y vosotros, ¿hasta cuándo me deshonraréis,
amaréis lo vano y desearéis lo falso?
4 Sabed que el Señor enaltece al que es fiel,
el Señor me escucha cuando lo llamo.
5 Temblad y no pequéis más,
meditad en vuestro lecho y guardad silencio;
6 ofreced sacrificios justos, confiad en el Señor.
7 Muchos dicen: “¿Quién nos mostrará el bien?”.
¡Extiende sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor!
8 Tú has alegrado mi corazón
más que cuando abunda el trigo y el mosto.
9 En paz me acuesto y al instante me duermo
porque sólo tú, Señor, me haces vivir tranquilo.

Silencio y oración personal. Uno, dos o tres minutos de silencio personal para pensar en la oración que se acaba de hacer y para reposar el espíritu y prepararnos para la meditación que sigue.

⁴ Cf. Comentario al Salmo 4, en: <http://www.mercaba.org/DIESDOMINI/PASCUA/DO-03B/sal-comentario.htm>

Segundo momento:

Lectura

La meditación de hoy la haremos con tres textos: dos del libro de los Hechos y uno de 2ª de Timoteo. Ahora, nuestro personaje Bernabé, el llamado tierno consolador, se enfrenta a nadie más y nadie menos que al apóstol de los apóstoles, Pablo de Tarso. Leamos los textos y aprendamos de él a disenter con altura (con amor y gracia). Esta habilidad también forma parte del Liderazgo Basado en la Fe (LBF).

Hechos 12:24-25

24 Entre tanto, el mensaje de Dios se divulgaba y penetraba por doquier. 25 En cuanto a Bernabé y a Saulo, cumplida su misión, regresaron de Jerusalén llevando consigo a Juan Marcos.

Hechos 15:36-41

36 Pasado algún tiempo, dijo Pablo a Bernabé:

— Deberíamos volver a todas las ciudades en las que anunciamos el mensaje del Señor; para visitar a los hermanos y ver cómo marchan.

37 Bernabé quería que Juan Marcos los acompañara. 38 Pablo, sin embargo, opinó que no debían llevar en su compañía a quien los había abandonado en Panfilia renunciando a colaborar con ellos en la tarea apostólica. 39 Esto provocó entre ambos tan fuerte discusión, que llegaron a separarse. Bernabé tomó consigo a Marcos y se embarcó para Chipre. 40 Pablo, por su parte, escogió como compañero a Silas y, una vez que los hermanos le encomendaron a la protección del Señor, emprendió la marcha. 41 Inició su recorrido por Siria y Cilicia, donde confirmó en la fe a las iglesias.

2 Timoteo 4:11

11 El único que está conmigo es Lucas. Trae contigo a Marcos, porque me es útil de veras para el ministerio apostólico.

Pregunta de observación: ¿qué dicen los textos? ¿Hay alguna palabra o expresión que capte nuestra atención?

Tercer momento:

Meditación

Nuestra Promesa 2030, además de sus imperativos estratégicos contiene también una lista de cuatro mentalidades y conductas asociadas (mindsets). Una de ellas es “decir la verdad oportunamente y con amor”. El documento nos invita a buscar entender, así como ser entendido, para que nuestra conversación siempre está llena de gracia y de autenticidad. Y agrega estas conductas deseadas:

- Tener respeto por los derechos de decisión. Contar unos con otros y confiar en que los compromisos van a ser honrados.
- Que los tomadores de decisiones y quienes implementen las decisiones tengan la información correcta, actúen con transparencia y comuniquen acertadamente el cambio.
- Tener conversaciones honestas acerca del desempeño individual y colectivo con claras expectativas, resultados acordados y retroalimentación regular.

Esta declaración nos viene “como anillo al dedo” para la meditación de hoy que, trata sobre un caso de confrontación fraterna, aunque firme, entre los apóstoles Bernabé y Pablo. Teniendo en cuenta esa experiencia nos preguntamos:

¿Qué nos enseña el comportamiento de Bernabé en cuanto a ser líderes que discrepen con respeto y digan la verdad con amor y gracia? y ¿De qué manera nuestra fe nos ayuda a desarrollar esos comportamientos?

Las respuesta de los(as) participantes se escuchan con atención, ya sea sus aportes personales o en pequeños grupos. Todo dependerá de cuánto tiempo se disponga para este ejercicio. La buena administración del tiempo es virtud de la persona facilitadora.

Como complemento a lo que digan los(as) participantes, se ofrece a continuación algunos insumos adicionales en respuesta a la misma pregunta planteada antes: ¿Qué nos enseña el comportamiento de Bernabé en cuanto a ser líderes que discrepen con respeto y digan la verdad con amor y gracia?

Confrontar, sin agredir y disentir, sin personalizar. Las diferencias personales son naturales y hasta necesarias en todo proceso de trabajo colectivo. No hay por qué tratar de evitarlas, pero sí canalizarlas para el bien de la organización. Se comete un error cuando se cree que en las organizaciones de fe debe imperar la armonía absoluta y el pleno acuerdo en todos los asuntos. Lo que debe prevalecer es la discordia creativa, la confrontación respetuosa y el desacuerdo firme, pero cortés. ¿No actuó así Bernabé? El oriundo de Chipre era un maestro en ese arte. Confrontó al mismo apóstol Pablo y, por esa “santa discordia” el Evangelio salió ganador.

No siempre la causa nos mantiene en el mismo lugar y con la misma gente: Hay ocasiones en las que por amor a la causa, se permiten las separaciones y distanciamientos. Eso sucedió con Pablo y Bernabé de quienes se afirma que el Espíritu los había enviado para una misión en común (Hechos 13:2). Se separaron, pero la causa prosiguió. ¡Abundan los ejemplos! En World Vision hay muchas de estas historias. En sus primeras décadas hubo líderes de primer rango que decidieron separarse de la organización porque discrepaban de sus cambios. Algunas de esas separaciones dieron paso a nuevos ministerios.

También aquí es asunto de discernir la voluntad de Dios para saber cuándo tomar decisiones así. Al fin y el cabo, el Liderazgo Basado en la Fe confía en que Dios dirige nuestras vidas y siempre nos conduce por los mejores caminos. Se trata de vivir una espiritualidad vibrante que permita al Señor ser el Señor de su causa.

El arte decir la verdad en amor: ¡Es un arte! Arte que combina la radicalidad de la verdad (sin creernos poseedores absolutos de ella) con la afabilidad en nuestras maneras de expresar esas verdades.

La verdad en amor; es un bálsamo que sana nuestras relaciones, desarrolla nuestro carácter y contribuye a la efectividad de una organización. Ya Pablo enseñaba: “Vivamos, en cambio, con autenticidad en el amor y esforcémonos por crecer en todo...” (Efesios 4:15).

Cuarto momento:

Oración

Al inicio de esta meditación leímos el Salmo 4. Un Salmo escrito entre tribulaciones y sinsabores. Un Salmo honesto con la realidad. ¿Nos atrevemos ahora a escribir nuestro propio Salmo de hoy? En una hoja de papel, intentemos poner por escrito una oración personal en la cual expresemos al Señor algo que nace de nuestro corazón después de la meditación bíblica de hoy. ¡Es nuestra oportunidad de ser salmistas!

Quinto momento:

Contemplación

Ahora un tiempo final para dejar que lo que se ha escuchado, pensado, hablado y meditado, encuentre un lugar en el corazón por medio del silencio.

De fondo se puede poner música apropiada para la meditación y la oración personal. También se pueden usar lápices de colores y colorear un diseño previamente preparado por las personas facilitadoras de esta sesión (el cuadernillo *Coloreando nuestra espiritualidad* {distribuido por la oficina regional, LACRO}, puede ser muy útil para esta quinta parte contemplativa).

En esta ocasión se pensará y orará por la capacidad de decir la verdad en amor. Pidámosle al Señor que nos dé la capacidad de Bernabé, de confrontar con amor, respeto y ternura.



¡Dioses, no! *Solo humanos, demasiado humanos*

Hechos 14:4-15

Primer momento:

Invocación

En esta ocasión se iniciará la meditación bíblica con oraciones hechas en pequeños grupos. Una persona o dos piden al Señor su luz y guía para este momento en el que se leerá su Palabra. Qué el Espíritu Santo nos acompañe y disponga nuestros corazones a su verdad.

Segundo momento:

Lectura

El texto seleccionado para hoy transcurre en la ciudad de Listra donde Pablo y Bernabé habían llegado huyendo de la persecución desatada en Iconio (hoy se llama Konya), una ciudad grande y rica de la provincia de Galacia (actualmente es parte Turquía). En esta ciudad ocurre un incidente después de un milagro realizado a una persona “coja de nacimiento”. Los habitantes de Listra, maravillados por el milagro, declararon que los dos apóstoles eran dioses. Leamos el texto en actitud de oración y escuchemos lo que el Señor va a decir:

Hechos 14:4-15

4 Así las cosas, se dividió la población en dos bandos: uno era partidario de los judíos; el otro, de los apóstoles. 5 Pero judíos y no judíos se confabularon, en connivencia con las autoridades, para maltratar y apedrear a Pablo y Bernabé. 6 Estos, al enterarse de lo que tramaban, huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a la región vecina, 7 donde igualmente anunciaron la buena nueva.

8 Había en Listra un tullido, cojo de nacimiento, que nunca había podido valerse de sus pies. 9 Estaba escuchando con atención las palabras de Pablo, cuando este fijó su mirada en él y percibió que tenía bastante fe para ser sanado. 10 Le dijo entonces en voz alta: — ¡Levántate y ponte derecho sobre tus pies!

Él dio un salto y echó a andar. 11 Cuando la gente vio lo que Pablo había hecho, comenzó a gritar en su idioma licaónico:

— ¡Los dioses han bajado a nosotros en forma humana!

12 Llamaron Zeus a Bernabé y Hermes a Pablo, por ser el portavoz. 13 En esto, el sacerdote de Zeus, cuyo templo estaba a la entrada de la ciudad, llevó ante las puertas de la ciudad toros adornados con guiraldas y, en unión de la muchedumbre, quería ofrecerles un sacrificio. 14 Pero al darse cuenta de ello, los apóstoles Bernabé y Pablo rasgaron sus vestidos en señal de desaprobación y corrieron hacia la multitud gritando:

15 — ¡Qué vais a hacer? ¡Somos hombres mortales como vosotros! Hemos venido a anunciaros la buena noticia para que dejéis esas vanas prácticas y os convirtáis al Dios vivo, que creó el cielo, la tierra, el mar y todo lo que contienen.

En silencio leemos personalmente el mismo texto bíblico observando sus detalles. ¿Que nos llama la atención de lo que allí se dice?

Tercer momento:

Meditación

En Listra nos encontramos con esa tendencia humana que nos ha acompañado por todos los siglos, a todos los liderazgos y dirigencias, de todos los estilos y contextos: la predisposición a la idolatría. Ya antes, Pedro se había enfrentado al mismo asunto (10:25-26). En el caso de Pedro fueron judíos y en el de Pablo y Bernabé eran adoradores de Zeus y Hermes. Judíos, gentiles y todos por igual hacemos ídolos de simples seres humanos. Y, en el caso del liderazgo (en todos los contextos, incluidos los de las Organizaciones Basadas en la Fe, OBF) suele suceder también que los dirigentes sucumben ante la tentación de convertirse ellos(as) mismos(as) en pequeños dioses.

Nada como una fe firme y un carácter verdaderamente cristiano para resistir la tentación de la idolatría. Sobre este particular meditemos ahora preguntándonos:

¿Qué aprendemos de este episodio acerca de cómo ser líderes siervos centrados en Jesucristo, tal como lo describe la Confraternidad en varios de sus documentos? y ¿de qué manera la fe nos ayuda a resistir la humana tentación de la ser convertidos en ídolos... o de convertir a otros en eso mismo?

Las respuestas de los(as) participantes se escuchan con atención, ya sea sus aportes personales o en pequeños grupos. Todo dependerá de cuánto tiempo se disponga para este ejercicio. La buena administración del tiempo es virtud de la persona facilitadora.

Como complemento a lo que digan los(as) participantes, se ofrece a continuación algunos insumos adicionales en respuesta a la misma pregunta planteada antes: ¿Qué aprendemos de este episodio acerca de cómo ser líderes siervos centrados en Jesucristo, tal como lo describe la Confraternidad en varios de sus documentos?

Una tentación: Quien ocupa una posición de preeminencia, ya sea como líder, director(a), gerente, sacerdote, pastor(a), conferencista, maestro(a), etc., corre el riesgo de querer ser tratado como si fuera un ser humano diferente a los demás y estar por encima de ellos. Es el riesgo del caudillismo y de la idolatría. Esto se observa en el mundo político (mesianismo), religioso y también empresarial, entre otros.

¿De qué manera nuestros valores cristianos nos estimulan a vivir con sencillez y humildad, reconociendo los dones y oportunidades que Dios nos ha dado, sin que por ellos sintamos que somos más que los demás y nos convirtamos en pequeños dioses? El texto de hoy trae valiosas lecciones al respecto.

Una realidad: La respuesta que dieron Pablo y Bernabé ante la multitud que los quería convertir en dioses fue: “¡Somos hombres mortales como vosotros!” (14:15). Ni más ni menos, eso somos: seres morales, muchas veces inconsecuentes, volubles y vulnerables. En otra ocasión, Pablo afirmó: “Todos han errado el camino, todos se han pervertido. No hay ni siquiera uno que practique el bien” (Romanos 3:12). Por lo tanto, por más buenos(as) y nobles que nos creamos, dependemos de la misericordia del Señor: Dependemos de su gracia y su perdón. Quizá esto nos ayude a recordar quiénes somos: mortales como todos los demás, aunque a veces exitosos(as) y triunfantes.

Una estrategia: En este texto bíblico hay algo que quizá pueda pasar desapercibido y que contiene una lección para tratar con nuestra frágil humanidad. Nos referimos a la práctica de hacer nuestro trabajo siempre en compañía de otros... sin quedarnos solos, pretendiendo ser los héroes o heroínas exclusivas de toda nuestra faena ministerial.

Muy escasas veces los apóstoles hacían su ministerio de manera individual. Para cada Pablo había un Bernabé. Para cada Bernabé un Juan Marcos. Para cada Juan Marcos un Pedro. Vale, entonces, tener en cuenta esta recomendación de parte del libro de los Hechos: es mejor y más seguro hacer el ministerio en compañía de otras personas. De allí la importancia de generar equipos directivos horizontales, participativos y dialogantes, que no dejen que la organización caiga en manos de caudillos exclusivistas que se sientan hijos de Zeus o descendientes de Hermes.

Cuarto momento:

Oración

A Monseñor Óscar Arnulfo Romero, recientemente canonizado por la Iglesia Católica, se le atribuye la siguiente oración que haremos ahora:

De vez en cuando, dar un paso atrás nos ayuda
a tomar una perspectiva mejor.
El Reino no sólo está más allá de nuestros esfuerzos,
sino incluso más allá de nuestra visión.

Durante nuestra vida, sólo realizamos una minúscula parte
de esa magnífica empresa que es la obra de Dios.
Nada de lo que hacemos está acabado,
lo que significa que el Reino está siempre ante nosotros.

Ninguna declaración dice todo lo que podría decirse.
Ninguna oración puede expresar plenamente nuestra fe.
Ninguna confesión trae la perfección,
ninguna visita pastoral trae la integridad.

Ningún programa realiza la misión de la Iglesia.
En ningún esquema de metas y objetivos se incluye todo.
Esto es lo que intentamos hacer:
plantamos semillas que un día crecerán;
regamos semillas ya plantadas,
sabiendo que son promesa de futuro.

Sentamos bases que necesitarán un mayor desarrollo.
Los efectos de la levadura que proporcionamos
van más allá de nuestras posibilidades.

No podemos hacerlo todo y, al darnos cuenta de ello, sentimos una cierta liberación.
Ella nos capacita a hacer algo, y a hacerlo muy bien.

Puede que sea incompleto, pero es un principio,
un paso en el camino,
una ocasión para que entre la gracia del Señor y haga el resto.
Es posible que no veamos nunca los resultados finales,
pero ésa es la diferencia entre el jefe de obras y el albañil.
Somos albañiles, no jefes de obra, ministros, no el Mesías.
Somos profetas de un futuro que no es nuestro. Amén.

Quinto momento:

Contemplación

Ahora, colores, dibujo y ¡manos a la obra! Dejemos que lo que se ha escuchado, pensado, hablado y meditado, encuentre un lugar en el corazón por medio del silencio.

De fondo se puede poner música apropiada para la meditación y la oración personal. También se pueden usar lápices de colores y colorear un diseño previamente preparado por las personas facilitadoras de esta sesión (el cuadernillo Coloreando nuestra espiritualidad {distribuido por la oficina regional, LACRO}, puede ser muy útil para esta quinta parte contemplativa).

En esta ocasión se pensará y orará por el liderazgo de World Vision a nivel global, regional, nacional y comunitario para que el Señor nos mantenga humildes, serviciales y humanos, como Jesús.

